

19/50  
2.54

Cuando se pierde el equilibrio espiritual, el hombre es capaz de llegar a toda clase de histerismos y de extravagancias.

Estados Unidos es el país de la libertad, el de mayor coeficiente de consumo, donde la miseria no se conoce, que dispone de las mejores Universidades e institutos de investigación, de los sabios nacionales y extranjeros, de los dólares y la bomba de hidrógeno. Si, en lugar de ser un <sup>pueblo,</sup> fuera un hombre, tendríamos sus amigos que pensar en llevarle a un psiquiatra. El maccarthismo constituye un serio peligro para su salud mental. Y no lo decimos de memoria ni con mala voluntad. Somos sus amigos verdaderos y observamos con pena los accesos de locura colectiva a que el fanatismo anticomunista, explotados por el maccarthismo, va conduciendo a aquel país del que tanto bien para la humanidad tenemos derecho a esperar.

Aristófanes fué un satírico griego que vivió cuatrocientos años antes de Cristo. Entre otras, compuso la comedia "Mujeres en Política". La "Academia Americana de Arte Dramático" escogió esa obra para que fuera representada por sus alumnos, por reputarla modelo de "la expresión democrática de la opinión pública". Pensaban los directores de aquella institución en educar en democracia a sus estudiantes. Mas éstos creyeron encontrar en algunas de sus estrofas manifestaciones procomunistas y se negaron a representar la comedia. El Director de la Academia estimó justificadas las aprensiones de sus alumnos y podó del texto del autor griego todo aquello que pudiera ofrecerse por comunistoide. De esa manera, la obra de Aristófanes, dedicada a exaltar la democracia y la libertad de exposición de las ideas, fué censurada "en el país de la libertad" -que es como Estados Unidos se define en su himno nacional-, a los 2 mil 400 años de haber sido escrita.

Ante tamaño desatino, uno no sabe si reir o llorar. La comedia se transforma en tragedia. El hecho de que los estudiantes sin tieran temor de ser tenidos por comunistoides por representar una tragedia griega compuesta hace 2 mil 400 años, constituye ya de por sí un síntoma detestable. Pero lo es más, mucho más, el que el Director confirmara los escrúpulos de sus educandos, censurando la obra de Aristófanés. Ello patentiza hasta dónde ha calado en el pueblo norteamericano la cizaña sembrada por los inquisidores contemporáneos, quemadores de libros y "cazadores de brujas".

Una de las estrofas suprimidas del texto de Aristófanés, dice así:

"La ley que yo aquí declaro y proclamo  
es la de que todos seamos iguales y gocemos de iguales proporciones  
en riqueza y bienestar;  
sin que perdure mucho tiempo  
el hecho de que unos sean ricos y otros pobres".

Un griego pagano afirmaba de tal guisa lo que cuatrocientos años después habría de ser predicado como ideal cristiano. El que profesores y alumnos pretendan ver en esa estrofa un remado de doctrina estalinista, constituye una manifestación de la epilepsia colectiva que ~~padec~~ padece aquel país, atenazado por un morbo completo de una especie de manía persecutoria.

Pocos días hace, la prensa daba a conocer que una sección de la Asociación de Veteranos de la Guerra había enviado al F.B.I. (Buro Federal de Investigación), una relación conteniendo los nombres y direcciones de las personas que, al parecer de aquéllos, eran sospechosas de comunismo. Que el sistema de delación constituye uno de los medios obligados en los regímenes fascistas, ya lo sabíamos y lo padece-mos. Pero que Norteamérica, "la tierra de la libertad", haya descen-dido a ese nivel sin que ello provoque una ola de indignación en el es

píritu de aquella ciudadanía, nos llena de amargura y de preocupación.

Hace 250 años, fué quemada en Salem la última bruja. El mundo se estremeció al contemplar las hogueras en las que la Alemania hitleriana de la pre-guerra destruyó los libros de ciencia, cultura e investigación, negando de tal manera la libertad de pensamiento y los restantes derechos de la persona humana. Pero más recientemente, es del Presidente Eisenhower, y fué aplicada a sus dependientes oficiales, la denominación de quemadores de libros. Y dudamos mucho de que en el mundo se haya aplicado la censura con 2 mil 400 años de aplazamiento, que es como lo han hecho con Aristófanes la Academia Americana de Arte Dramático.

Las anteriores consideraciones no son nuestras. Las tomamos del diario conservador británico "DAILY MAIL". El "MANCHESTER GUARDIAN", por su parte, aún añade otros comentarios de interés sobre el descenso moral impuesto por el maccarthismo a Norteamérica. La crítica desatada contra los servicios del Departamento de Estado, ha dañado gravemente su prestigio. El Comité de Expertor del Presidente Eisenhower, hasta la fecha, en lugar de remediar, agrava esa situación depresiva, de complejo de temor en el que se mueven aquellos servicios, coartando fuertemente su libertad de criterio y de acción.

El senador Green, demócrata, afirma, en la Memoria presentada al Comité de Relaciones Exteriores, que la moral de los servicios de política exterior se ha "deteriorado mucho y rápidamente", apoyándose en observaciones de ciencia propia, adquiridas no tan sólo en el interior del país, sino en reciente visita que ha hecho a las Repúblicas ibero-americanas. La Administración -afirma aquel senador-, ~~se~~ deja abandonados a sus funcionarios, sin protegerlos contra los ataques inmoderados de una crítica enferma y desatinada. No puede esperarse que los oficiales tengan el valor del que carece la Administración para oponerse a ese desastre.

Es la propia Administración la que queda en descubierto con motivo del caso de John Paton Davies, alto oficial de política exterior, cuya lealtad proclaman Georges Kennan y Paul Motze, pero que es perseguido por el maccarthismo porque, a su tiempo, definió con acierto la contextura real del régimen podrido de Chiang Kai Chek. El Departamento de Estado, mientras no se resuelva a defender a su personal contra los ataques de los inquisidores, se encontrará en gran dificultad para renovar sus cuadros. De los 19 mil dependientes con que cuenta, sólo mil 300 son oficiales afectos a los servicios de política exterior. Es el propio Subsecretario de Estado, General Bedell Smith, quien acucia la necesidad de solución para el grave problema que está planteado al Comité Eisenhower, esperando que ésta recaiga en el plazo de seis semanas.

La purga de funcionarios realizada, alcanza a la cifra de 2 mil 200, como lo reconoció Eisenhower en su Mensaje al Congreso y como lo ha hecho notar Truman en la audiencia otorgada a los demócratas, acusando a Eisenhower de "uno de los más grandes engaños de la Historia americana". Y aunque ambos han aclarado que sólo una parte de ellos eran sospechosos de infiltración comunista, MacCarthy ha asegurado que "prácticamente todos", los 2 mil 200, han sido removidos "por causa de conexiones comunistas o de perversión".

Los servicios de información de Ultramar y "La Voz de América", han sido fuertemente alcanzados por las actividades del Comité MacCarthy. La Federación de Científicos Americanos informa, con gran vigor, que las investigaciones realizadas por el Comité MacCarthy en los laboratorios de Fort Monmouth, perteneciente al Cuerpo de Señales del Ejército, y los 19 oficiales suspendidos como consecuencia de ellas, han causado "una seria perturbación en el trabajo científico del laboratorio"; que "no han sido formulados cargos de actividad subversiva contra ninguno de los 19"; que las inculpaciones lo fueron por

"sospecha de comunismo"; y que ninguno de los afectados ha invocado la protección de las leyes.

Mas todo eso no pasa de expedienteo. Los tres miembros de-  
mócratas del Comité MacCarthy, separados en Julio, se han reintegrado.  
El Senado acaba de votar, por 85 votos contra 1, el presupuesto com-  
pleto, de 214 mil dólares, formulado por el Comité para continuar su  
trabajo. De tal manera, es el propio Senado el que ha puesto el aval  
a las actividades del Comité de quema de libros. El último Gallup  
acusa el 50 por ciento de la población americana partidaria de MacCar-  
thy. Es así como se explica que Aristófanes pueda ser tachado de co-  
munistoide y sometido a censura a los 2 mil 400 años de haber produ-  
cido su obra. ¿Habría que explicar así, también, los convenios con  
Franco?

x x x

Acabamos de dar lectura a un artículo escrito por nuestro  
colaborador Javier de IRANZU y titulado "ARISTOFANES TACHADO DE COMU-  
NISTOIDE".

-----